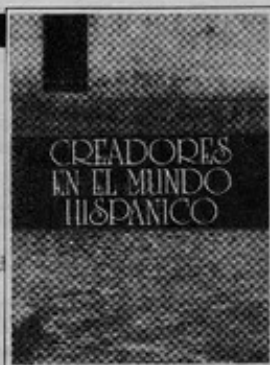


Crónica Literaria

Alabanzas No "Renovadas"

Por Carlos ITURRA



"Creadores en el Mundo Hispánico", de Fernando Alegria. Ed. Andrés Bello, 1990.-

Estoy seguro que a Fernando Alegria debe haberle costado trabajo dar con un título para este libro; y, además, de que es lo único que debe haberle costado trabajo. Se ve que el resto lo escribió sin esfuerzo.

Al contrario, lo escribió con demasiada facilidad. Pero no con esa facilidad que el lector aplaude, sino con aquella que se parece a la frivolidad, a la superficialidad, a la locuacidad.

Desde luego, en Fernando Alegria la facilidad de la prosa vuela ser un mérito. Al punto de que en algunos de sus libros es el único atractivo para la lectura. Más aún; la facilidad de Alegria, en sus buenos momentos, es tersura del discurso, fluidez, ritmo, hasta musicalidad. Pero en sus momentos malos, ¡ah!... Se convierte en un insalvable obstáculo; palabras y más palabras sucediéndose sin mayor sustancia ni contenido; lugares comunes; frases hechas, clichés, tópicos.

En este caso estamos ante once... ¿once qué? No son biografías ni son ensayos. Son como artículos, muy largos para publicarse en medios de prensa, pero muy insuficientes para merecer los honores del libro.

En fin. Once artículos, digamos, dedicados a once grandes figuras hispanoamericanas relacionadas con la "creación". Si uno se pregunta que tienen en común tales figuras, puede responderse que nada. Porque no basta alegar que la bailarina cubana Alicia Alonso y el obispo salvadoreño Oscar Romero hablan castellano y son artistas contemporáneos. Con ese criterio podría haber juntado a La Tungaile con Sor Teresita, o personas aún más nada que ver unas con otras.

Tal vez si el libro hubiera sido enfocado desde un ángulo estrictamente personal, estos once personajes habrían quedado unidos por su relación con el autor. Pero no es el caso. Si lo es, nada aclara que lo es.

El lector suspicaz pensaría que lo que hay aquí es un intento de rendir homenaje y prolongar la memoria de artistas de cierta tendencia política. Como se lo trasluce al propio autor en el prólogo, "estos creadores representan una actitud humanista sin dogmatismo ideológico; a su

manera, defendieron la causa de la paz y de la libertad dentro de la justicia social".

Tal declaración pareciera estar confesando, de una forma que aspira a ser sutil, el verdadero objetivo de Alegria.

Claro que al lector suspicaz se le puede contraargumentar señalando la presencia de Borges. Porque Borges es uno de los centés. Y como no era de izquierda ni mucho menos, Alegria cuenta entonces con una cortada. Pero se diría que agregó a Borges a último momento, después incluso de haber escrito el prólogo, y que no corrigió lo que decía en éste. ¿Borges defendiendo la "justicia social"? Por favor...! "Justicia social" no es un concepto tan novedoso como para que no sepamos

la suspensión de una clase, y siguió dictándola. Tal era su actitud, "reaccionaria", como majaderamente se lo repitió la izquierda a lo largo de décadas, hasta que la hizo callar -y luego pasarse a la alabanza universal consagración del escritor.

Ahora, si Borges es una excepción en cuanto a izquierda, monseñor Romero lo es en cuanto a creación. ¿Cómo se explica dicho obispo en un libro como éste, si no es por el móvil político? Ni siquiera como teólogo liberacionista se lo podría considerar "creador", primero porque no fue teólogo, y segundo porque en teología no es admisible más creación que la divina. La inclusión de Borges pudo servir para atenuar el carácter proselitista del libro,

Lo escribió con demasiada facilidad. Pero no con esa facilidad que el lector aplaude, sino con aquella que se parece a la frivolidad, a la superficialidad, a la locuacidad...

de inmediato su connotación política, ni tan elástico que permita estirarlo hasta meter en él a alguien como Borges. Recordemos que durante años, todos los que duró la vida creativa de este escritor argentino, la izquierda lo acusó y lo acosó por no comprometerse con las causas "populares". En una ocasión estaba dictando una clase sobre literatura inglesa en Buenos Aires y llegaron a interrumpirlo unos agitadores que venían a pedirle que la suspendiera en solidaridad con unos que no entendía qué tenía que ver la literatura inglesa con los estibadores, en huelga o no, ni cómo los ayudaba a éstos

pero la de Romero (que para sus admiradores más fanáticos quizá llegue a merecer el rótulo de mártir, o santo, en caso alguno el de creador) lo confirma.

Sin embargo, lo verdaderamente lamentable del libro no es por cierto su afán un poco subterfugio de hacerle claque a la intelectualidad de izquierda; es -insisto- que traduce ese afán en un lenguaje manoseado, desprovisto de interés literario no menos que de ideas frescas. Y si alguien cree que el autor desgarrara fórmulas desgastadas porque tiene un propósito burlesco, irónico, antipolítico, fádico, se equivoca rotundamente: ¡lo hace en serio!

Las indispensables matizaciones brillan por su ausencia, los calificativos grandiosos llueven, ditirambo es la norma, y cada uno de los once parecería ser el más grande artista de todos los tiempos. Agotados los adjetivos en estos "creadores", no sé que habría podido decir el autor de Leonardo o de Platón; supongo que se quedaría muda. "¿Cómo captar en palabras la magnitud de una obra pictórica que es en sí la épica de un país y un pueblo y, a la vez, la conciencia crítica del mundo en que su creador le da forma?" "Identificado con su pueblo, entregado a la lucha antifascista sin temores, Casals comprendió que en esta desgarradora prueba se definía para siempre su posición de artista comprometido..." "De Buñuel pueden decirse muchas cosas..." "Desde los comienzos de la revolución el ballet, al igual que el teatro, la música, la pintura y el cine, se integró a la vida social de la isla como expresión del pueblo, no ya como una manifestación de una minoría para otras minorías..." "Las heroínas de García Márquez son capaces de enormes proezas" "Ese macabro empujamiento con que Franco se aferró a la vida mientras creaba muerte y soledad a su alrededor..." "Rivera contrasta la sabiduría arcaica con la violencia de la conquista española..." "Mezcla de dinamita y poesía, Violeta desconcertaba a los buenos burgueses chilenos..."

En general, los ajenos enfoques de una corriente ideológica, cuyas vertientes "renovadas" acuden hoy -cuando menos persiguiendo la virtud de la creatividad- a enfoques igualmente renovados.

Pero no.

Alegria, si bien a veces arrastra un ánimo que quisiera ser conciliador y moderado-modernizado -especialmente al hablar de Borges-, se mantiene preso de un lenguaje rancio, de unos esquemas de pensamiento, de unas estructuras dialécticas típicas de la guerra civil española, o de los años sesenta, en el mejor de los casos, cuando Fidel era un héroe y no un villano, sin renovar ni actualizar creencias o parámetros de fondo ni mucho menos las fórmulas con que los exterioriza. Una lata.

Alabanzas no "renovadas" [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alabanzas no "renovadas" [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile